

SEMANA



HITLER

Desde los días primeros de su lucha hasta el de la victoria, su semblante se ha ido transformando. A aquella actitud combativa frente a un enemigo que parecía invencible, sucede esta mirada de ternura humana, serena y confiada. Esta fotografía recientísima del Führer da a entender a los ojos del mundo, pendiente de sus menores gestos, que Hitler tiene conciencia de la inmensa fuerza que el triunfo pone en sus manos. Y que ese vino que la Gloria da a beber al Genio para probar su firmeza, no ha hecho efecto en su cerebro.

¿COMO TOMA "EL" SU CIGARRILLO?

Hombre meticulado, razonable y ponderado, buen empleado de oficina, he aquí esa cosa tan importante que llaman las gentes "un hombre respetable".

El carácter de un hombre puede verse en la forma de tener su cigarrillo. Lea usted aquí, señora, señorita, el carácter de su esposo, de su hijo, de su novio.

Reportaje gráfico por Estanislao Quiroga y Abarca.

Este lo mismo puede bostezar que hablar... Pero proponedle un medio fácil para ganar dinero, y veréis cómo, al instante, se abren sus manos, sus ojos y sus oídos.

El hombre de las "grandes ideas". Anotad bien todo lo que diga. Casi siempre tiene razón. Hará carrera.

Egoísta, indolente, presumido, enamorado de su propia voz... Gusta mucho de escucharse a sí mismo... y no presta la menor atención a los demás...

El hombre que tiene así su cigarrillo es un "detallista", un soñador, un romántico... un pobre romántico, sin grandes pretensiones...

Este será capaz de discutir durante toda una noche... Cuidado con él. Si es vendedor de comercio le obligará a comprar todos los objetos que usted no necesita.

Orgullosa, obstinada. Pero no hagáis caso de su orgullo ni de su obstinación. Al fin y al cabo, todo lo que dice no quiere decir nada.

Vasconcel

SUPER ESMALTE
de
PÉTALOS DE ROSAS
Vasconcel

para cutis secos y
para cutis grasientos

12 TONALIDADES

SUPER-ESMALTE DE PETALOS DE ROSAS VASCONCEL

Confiere en el acto un aspecto porcelanizado mate verdaderamente encantador, sin apartarse de esta transparencia difuminada y natural, que es el "cachet" de inconfundible distinción que lleva la mujer arreglada con los productos VASCONCEL.

Los efectos son los más permanentes que hasta hoy se han podido conseguir; es, por consiguiente, el antibrillo ideal para teatros, bailes, fiestas y para el calor.

MODO DE USARLO: Agitar bien el frasco hasta que no quede poso ninguno, y por medio de un trozo de algodón hidrófilo extender **SUPER-ESMALTE** en suaves fricciones, cruzando hasta que el algodón se vaya secando algo; esperar unos instantes y volver a pasar el algodón sin humedecerlo de nuevo para que el matiz encantador producido por **SUPER-ESMALTE** esté perfectamente uniforme.

Note bien que **SUPER-ESMALTE** se hace para pieles grasientas y para pieles secas.

COLORES: blanco, crema, natural, rosa pálido, rosa yanki, salmón oro, moreno claro, rachel salmón, moreno (rachel), moreno obscuro, bronce, gris luminoso y morado nocturno.

Los productos Vasconcel
son normalmente distribuidos en
todas las perfumerías de España
CONSULTORIOS DE BELLEZA

MADRID: Avenida José Antonio, 20, entlo.
BARCELONA: Ronda Universidad, 17, entlo.

MAXIMA JUDIA

"CUANDO NO SE TIENE PATRIA ES MAS
LLEVADERO QUEDARSE SIN HOGAR"

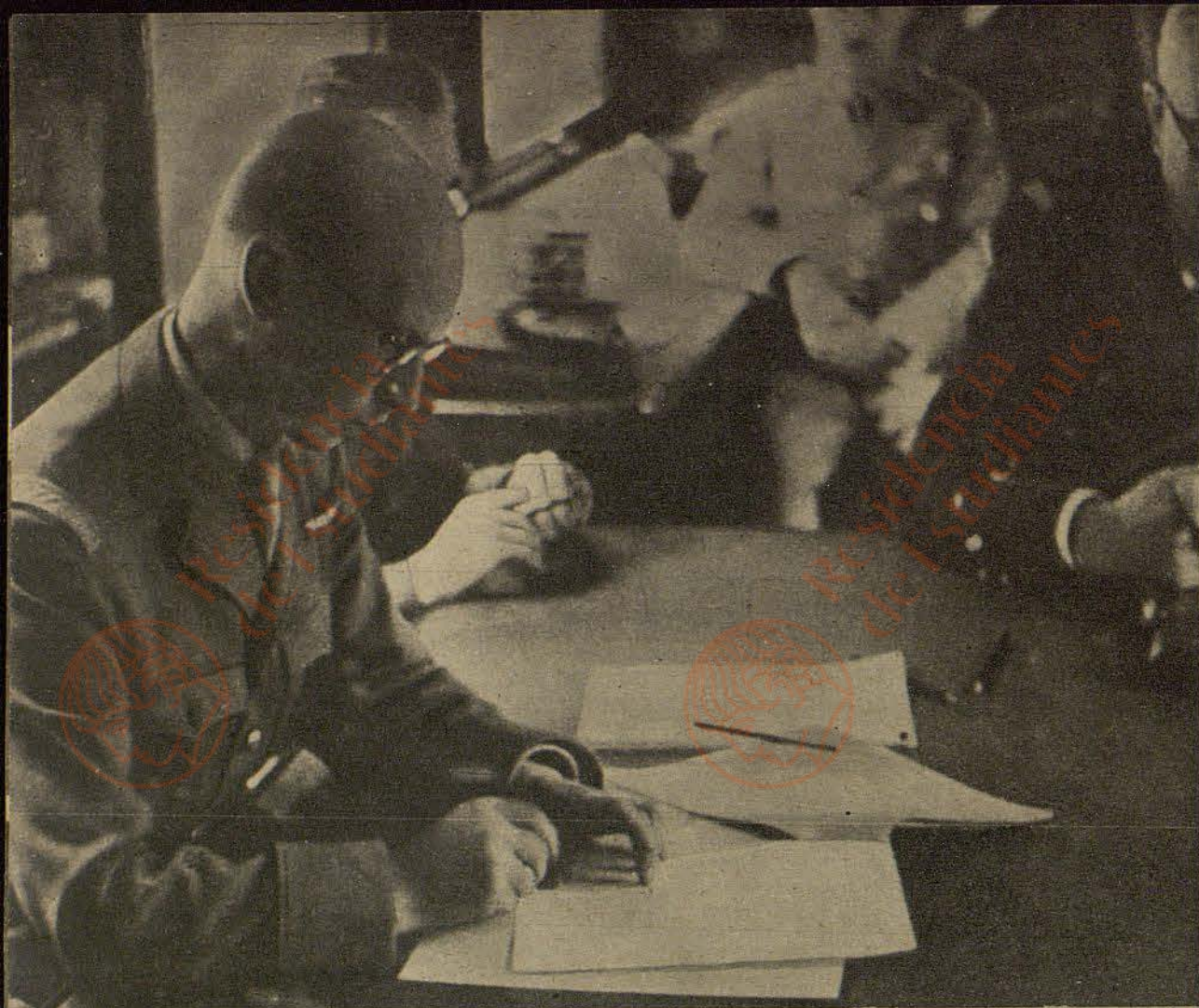


Leví sale del refugio y contempla la casa en que vivía. Nadie conoce lo que pasa en su corazón. ¡Quién sabe si un brote de ternura le hace olvidar por un momento el hoyo donde ocultó su puñado de oro! ¡Quién sabe si ya lo perdió todo!... Pero su reacción es fatalmente la que veis en esta impresionante foto: el judío se vuelve al vencedor esgrimiendo un gesto de entrega y sumisión, velado por una sonrisa que no llega a desarrollarse. Hace unos años, cuando Hitler sólo mandaba en suelo alemán, Leví pasó la frontera para combatir al nazismo. En la empresa arriesgó su fortuna. Ya sólo le queda la doblez y el disimulo, sus dos cuchillos.

HACIA UN ORDEN NUEVO EN EUROPA

DEL ARMISTICIO FRANCOALEMAN.—La cámara fotográfica recogió para la Historia el momento preciso en que el general Hutzinger estampa su firma, en nombre de Francia, en el documento que da fe del armisticio germanofrancés. La mano del soldado tiembla, seguramente como no le ocurriera en las más duras jornadas de su vida de campaña.

Foto Orbis.



ANTESALA DE CAMPAÑA.—Los delegados franceses para la firma del armisticio hubieron de hacer antesala en una tienda de campaña, desde la cual se dirigieron al viejo vagón de Compiègne.

Foto Orbis.



LA "VILLA INCISA". En este edificio sin pretensiones, llamado "Villa Incisa", en Argiata, se celebró la reunión de los delegados de Italia y Francia para acordar el cese de hostilidades.



EL CASTILLO DEL REY CAROL.—Rumania, país beneficiario del Tratado de Versalles, sufre también las consecuencias de la transformación del orden geográfico europeo. He aquí el castillo de Sinai, residencia del Rey Carol, donde se celebraron las conferencias de la Pequeña Entente en época no muy lejana.

DEL ARMISTICIO ITALOFRANCES.—El mariscal Badoglio procede a la lectura de las condiciones italianas a los delegados del Gobierno francés para la firma del armisticio. A la izquierda del mariscal se halla el conde Ciano. Frente a ellos, los representantes del general Pétain escuchan, graves y silenciosos, el articulado—con sabor de sentencia—que impone el vencedor. La misma sencillez de la estancia da categoría singular a esta ceremonia histórica.

Foto Cifra.



LAS TRISTES HORAS DEL PRESIDENTE LEBRUN

Esta página refleja toda la emoción y el interés histórico de una de las jornadas más intensas de la política francesa en momentos decisivos. Desde Burdeos, la pluma de nuestro director, don Manuel Aznar, se emplea en dar a conocer a nuestros lectores sus impresiones directas.

HE aquí a este personaje triste, silencioso, melancólico, en quien apenas se fija nadie, de quien ni siquiera se habla, y que, a pesar de todo, ha sido y es uno de los grandes protagonistas del drama que desgarró el alma de Francia. Como cuando hugonotes y católicos se disputaban la amistad y las decisiones del rey Carlos IX, así han luchado—y en cierto modo luchan todavía—en torno al Presidente de la República los partidarios de la paz y los amigos de la guerra. O mejor dicho: los devotos de Inglaterra y los que buscan la salvación francesa fuera de los caminos británicos. Pese al antibritanismo que, de pronto, ha renacido en Francia como consecuencia de los pésimos resultados que han obtenido de la alianza francoinglesa, quedan todavía millones de franceses que no saben cómo podrán defenderse contra la prepotencia alemana en el futuro si no es contando con la amistad y el apoyo de Londres. De Londres y, por supuesto, de Washington. Para esos millones de franceses, Washington y Londres son un solo concepto en la gran política del mundo.

Ya se sabe que, en nombre de tal política, todos los partidarios de continuar la lucha en diversas zonas del Imperio colonial francés han trabajado arduamente para lograr que el presidente Lebrún tomara un avión y, de la noche a la mañana, apareciera en Argel o en Fez. Allí, de un plumazo, declararía nulos y sin ningún valor todos los actos llevados a cabo por el Gobierno del mariscal Pétain, constituiría otro Gobierno, dirigiría un llamamiento a los diputados y senadores para que se reunieran con él en Argelia, lanzaría una proclama a la Escuadra, la Aviación y los Ejércitos de tierra y automáticamente seguiría la guerra contra Alemania.

Hasta muy pocas horas antes de la firma del armisticio entre Francia e Italia seguía el Presidente sometido a las dos influencias contrarias, y su voluntad pasaba por dudas y por alternativas atroces. Destrozado por el sufrimiento de las últimas semanas, rotos los resortes del ánimo, extremada su sensibilidad hasta los límites máximos, el señor Lebrún no sabía qué hacer. Tan pronto se sentía alentado por la actitud serena de Pétain y de Weygand, como cedía a profundas crisis del sentimiento y resolvía marcharse inmediatamente. La Embajada de Inglaterra, todavía presente en Burdeos, no dejaba de atizar el fuego belicista, para lo cual utilizaba a muchos de los personajes que integraron el Gobierno Reynaud y no pocos elementos inquietos del Frente Popular.

El día 22 de junio, por todos los círculos políticos y militares de Burdeos comenzó a circular la noticia de que el Presidente había decidido tomar aquella misma noche un avión y trasladarse al norte de África. En efecto: el avión esperaba órdenes en el aeródromo de Merignac. Los preparativos se llevaban con extraordinario secreto, y todo se hubiese consumado sin la indiscreción de un funcionario que informó a la Legación de un país oriental. El ministro, a su vez, sin conceder honores demasiado extraordinarios a la noticia, comenzó a difundirla, y así llegó al Ayuntamiento de Burdeos, donde estaban reunidos los diputados y senadores que siguen a Laval y Marquet; por consiguiente, a Pétain y Weygand. El revuelo que produjo la información dispersó

a los reunidos y los lanzó hacia los despachos de los ministros. Decían unos: “¿Qué importa que se marche? ¿Es que el Presidente de la República representa ya algo?” Alguien, con gran tino político, refutó: “¡Ya lo creo que representa algo! ¿Como que se lleva consigo la máquina de hacer decretos?”

El forcejeo fué imponente. De un lado y de otro el chaquet del señor Lebrún debió sentir tirones desesperados. La Embajada inglesa jugaba una de sus últimas cartas políticas. En la desembocadura de la Gironda aguardaban dos destructores británicos. Fuera se paseaban varios más. Todavía quedaban en Merignac algunas escuadrillas de caza para proteger la posible salida del Presidente. Los pilotos de esas escuadrillas eran, íntegramente, partidarios de la continuación de la guerra. En los restaurantes de lujo, algunos jefes del Frente Popular sonreían creyendo que en la lucha interior iban a obtener la victoria. Contaban con que al día siguiente,

Francia escucha un lenguaje olvidado durante los años oscuros de Frente Popular. Después de esa larga y nefasta etapa de Gobiernos antinacionales e impíos, los franceses oyen con íntima alegría y se inclinan respetuosos ante el soldado venerable, símbolo y soporte moral y político de la Francia de hoy.



“Francia tiene conciencia de haber merecido el respeto del mundo, y espera, sobre todo, su propia salvación. Es preciso que la Patria permanezca intacta mientras subsista el amor de sus hijos por ella. Este amor no se manifestó nunca con más fervor que ahora. El pueblo francés ha demostrado mejor su grandeza confesando su derrota que tratando de ocultarla con propósitos vanos y proyectos ilusorios. Los franceses saben que, para el porvenir, su destino dependerá de su valor y su perseverancia.”—Mariscal Pétain.

Lebrún, en nombre de los poderes que Francia le había conferido constitucionalmente, en representación de los famosos “principios de la democracia”, declararía faccioso al mariscal Pétain y facciosos a todos sus colaboradores.

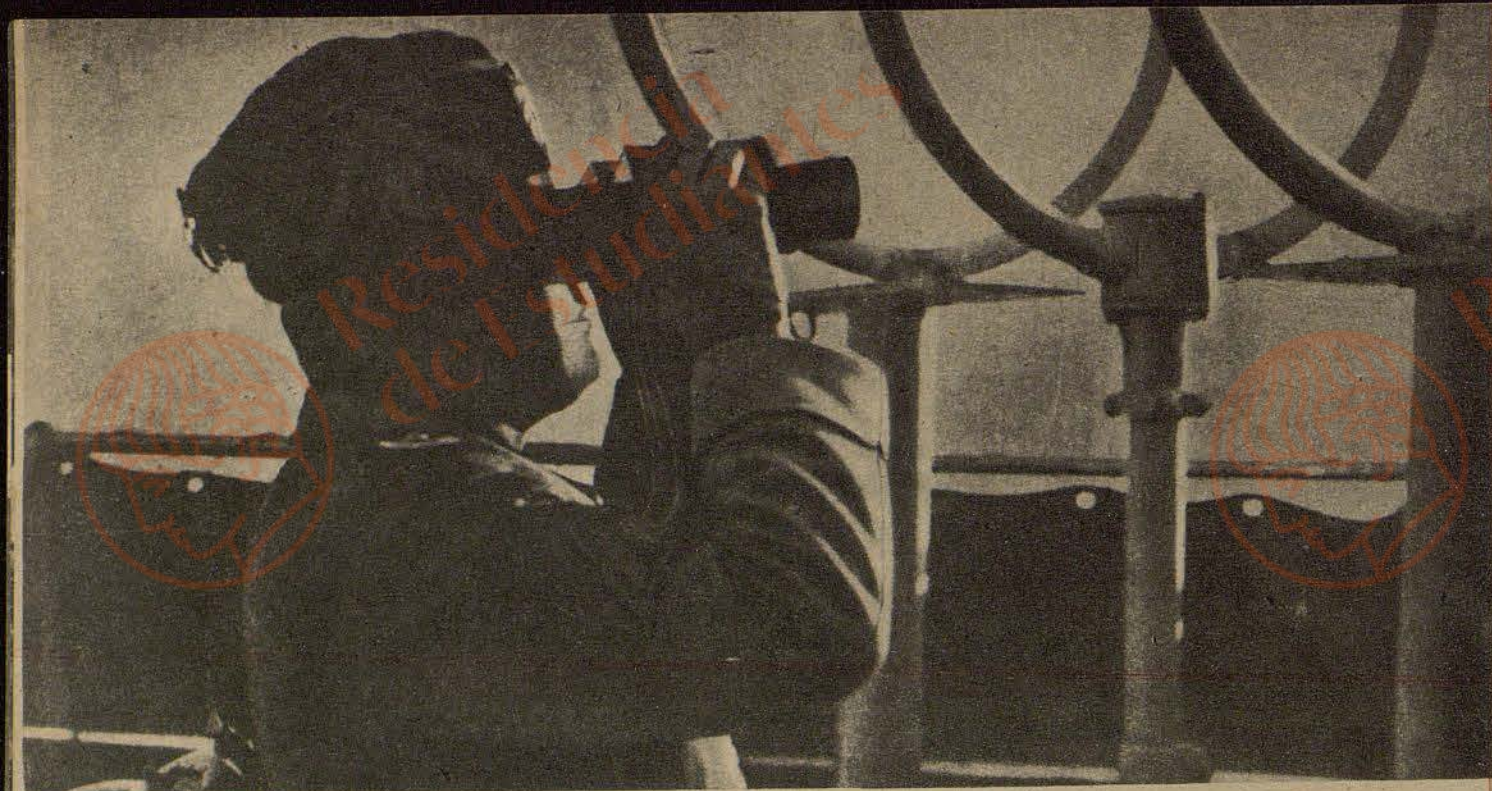
Pero los diputados y senadores del Ayuntamiento bordelés renovaron con ímpetu su ofensiva política. Antes de que las sombras de la noche cubrieran la gran ciudad, Lebrún decidió, finalmente, quedarse en Francia. Inmediatamente comenzaron los preparativos para la retirada de la Embajada inglesa. Varios aparatos militares levantaron el vuelo en Merignac y tomaron rumbo a Toulouse. Fué el día en que Pétain dirigió al pueblo francés una de sus alocuciones más profundas y emocionantes. Fué, igualmente, el día en que la propaganda de la radio británica arremetía en sus ataques y llegaba a decir que el viejo mariscal era el “jefe de la quinta columna”. El Gobierno de Burdeos volvía a recobrar una gran parte del poder que a chorros se le iba de las manos. En cierto aeródromo del centro de Francia se frustraba el viaje del anciano señor Jeanneney, presidente del Senado, que hubiese querido dormir aquella noche en Argel. Varios de los ministros que ya habían recogido los papeles tornaron a sus despachos. La fuga de los directores del Frente Popular adquirió un ritmo velocísimo. Unos pudieron lograr, gracias a los ingleses, el propósito de la huida. Otros, menos afortunados, tuvieron que quedarse en Burdeos. El general De Gaulle dirigía a todos desde Londres llamamientos insistentes. El presidente Lebrún pidió que durante unas horas le dejaran en completa soledad. Sus ojos estaban húmedos de emoción y de sufrimiento. Desde las ventanas de su residencia transitoria contemplaba el vuelo de algunos aviones alemanes de reconocimiento que recorrían la región bordelesa a muy poca altura.

Todo este drama de conciencia y de voluntad terminó en la gran misa de Réquiem por los muertos de Francia. El Presidente presentaba en el rostro las huellas de una indecible angustia. Le rodeaban los más gloriosos militares de este país y le acompañaban algunos de los políticos que el día anterior quisieron irse a Argelia o a Londres.

Este hombre, triste y silencioso, cuyas alabanzas se han hecho por la gran pulcritud con que ha dejado que los partidos lucharan entre sí, por la constitucional ausencia en que ha vivido mientras los franceses se devoraban mutuamente, aunque “con gran fidelidad a la democracia”, ¿pensaba, acaso, bajo las naves del templo, en la catastrófica inanidad de las ideas que le han llevado a ser el Presidente mudo, inerte, maniatado, de la ruina de Francia?

¡Desventurado destino el del señor Lebrún! Nadie habla de él, nadie se acuerda de que existe y, sin embargo, su drama es de los más hondos y punzantes. Como alcalde de su pueblo hubiera sido excelente, merced a su buen juicio para los asuntos menudos y a su probidad administrativa. Como jefe de un Estado moderno... Pero ¿para qué insistir? Una de las causas más fuertes de la derrota francesa es ésta: las instituciones políticas responsables de la vida del país eran anacrónicas, absolutamente inadecuadas para las necesidades de nuestro tiempo.

Manuel AZNAR



LA REAL FLOTA ITALIANA

CRUCEROS

ACORAZADOS

BUQUES ESCUELA

DRAGAMINAS

CAZA-TORPEDEROS

SUBMARINOS

CAÑONEROS

LANCHAS TORPEDERAS

MINADORES

5 tipo "Leone"

12 clase "Tarigo"

20 tipo "Maestrale"

8 tipo "Dardo"

8 tipo "Borea"

8 tipo "Ricasoli"

8 tipo "Calatafimi"

36 tipo "Spica"

24 tipo "Pilo"

3 tipo "Tür"

"Trento"
"Trieste"
"Bolzano"

"Fiume"
"Gorizia"
"Pola"
"Zara"

"Duca degli Abruzzi"
"Garibaldi"

"Montecuccoli"
"Attendolo"
"Eugenio di Savoia"
"Duca d'Aosta"

"Di Giussano"
"Da Barbiano"
"Colleoni"
"Bande Nere"
"Diaz"
"Cadorna"

"Attilio Regolo"
"Scipione Africano"
"Caio Mario"
"Cornelio Silla"
"Paolo Emilio"
"Pompeo Magno"

"Claudio Druso"
"Vipsanio Agrippa"
"Claudio Tiberio"
"Giulio Germanico"
"Ulpio Traiano"
"Ottaviano Augusto"

7 minadores

72 M. A. S.

"Littorio"

"Roma"

"Vittorio Veneto"

"Impero"

"Cavour"

"Colombo"

"Vespucci"

"Cesare"

"Duilio"

"Doria"

42 de alta mar

79 de costa

15 cañoneros

41 dragaminas

Ofrecemos a la consideración de nuestros lectores una muestra esquemática del poderío de Italia sobre las aguas mediterráneas.

A la joven escuadra fascista le cabe la gloria de medir sus fuerzas con la que hasta ahora ha detentado el poder de los mares.



LA SEMANA

EN EL EXTRANJERO

FRANCIA

"VUESTRA VIDA SERA DURA",
DICE PETAIN



TREINTA minutos después de medianoche del día 25 ha cesado el fuego, y con ello, la guerra en el Continente. Los dos armisticios presentan bastante diferencia. Mientras que los alemanes toman posesión de la totalidad del litoral atlántico, de Dunkerque a Hendaya, Italia no considera indispensable hacer otro tanto con la costa mediterránea para llevar a feliz término su lucha contra la Gran Bretaña. Ni siquiera ocupa la isla de Córcega, sino que se contenta con la desmovilización de su capital, Ajaccio, lo mismo que de Tolón, Orán y Bizerta. Tan sólo la Somalia francesa, más conocida por el nombre de Djibuti, pertenece ya virtualmente a Italia que, desde hace cuatro años y pico, ha conquistado el "hinterland" de Djibuti: la Abisinia. Una importante concesión que los vencedores han hecho a Francia consiste en el compromiso de no servirse de su escuadra contra la Gran Bretaña.

El Gobierno francés, reorganizado—Laval es ministro sin cartera, y Marquet, ministro del Interior—, se ha trasladado a Clermont-Ferrand, situado más o menos en el centro del territorio que queda libre de la ocupación alemana (27 de junio). Para explicar la necesidad de haber firmado el armisticio, el mariscal Pétain acepta la tesis alemana de que "la guerra no puede ser ganada únicamente con oro"; confiesa que los millones de fugitivos franceses y belgas desorganizaron la retaguardia, y que continuar la guerra en las colonias era una ilusión peligrosa. "No puedo colocar ni mi persona ni mi esperanza fuera de Francia." Tras de breves momentos de vacilación, el Ejército del Africa del Norte y Siria ha obedecido al Gabinete Pétain. También en el Oriente cercano tienen que luchar los ingleses, sin contar ya con la cooperación de sus ex aliados franceses y turcos.

GRAN BRETAÑA

RUPTURA RUIDOSA CON
FRANCIA



CADA día que pasa empeoran las relaciones entre Londres y París. Los políticos y militares franceses, adversarios del Gabinete Pétain y de la política de moderación que representa, han encontrado en Inglaterra un terreno favorable para el desarrollo de su agitación bélica. El día 25, Churchill declaró ante la Cámara de los Comunes: "Ayudaremos todo movimiento de los franceses para trabajar por la derrota de Alemania y la libertad y restauración de Francia... Intentaremos conservar con el Gobierno de Burdeos el contacto que sea posible a través de las rejas de su prisión." Churchill considera, pues, que el Gobierno francés no actúa con suficiente libertad de criterio para que pueda ser considerado representante de la Francia libre. Por esta razón, el 26 de junio retira la Embajada, y dos días después reconoce al general Carlos de Gaulle como único representante de los franceses libres. La alianza, e incluso la Entente cordial, han dejado de existir.

LO QUE TODO EL MUNDO SE PREGUNTA...

Lo que todo el mundo se pregunta es la posibilidad de invadir a la Gran Bretaña y obligarla a la capitulación, porque todos saben—o suponen—que mientras subsista el Imperio británico habrá lucha. Ciertamente, "la batalla de Inglaterra" ha empezado ya en los mares y el aire. Se trata de un país poco extenso—algo más de doscientos mil kilómetros cuadrados, o sea menos de la mitad de España—, sin Irlanda, Ulster y Escocia, tan sólo unos ciento cincuenta mil kilómetros cuadrados: menos de la tercera parte de nuestra patria, de un país densamente poblado y superindustrializado que, por consiguiente, presenta un admirable blanco para los ataques aéreos. Sin embargo, no se cree que las destrucciones por el aire basten para quebrantar la resolución de los ingleses, siempre tozudos, lo mismo en sus virtudes que en sus defectos. ¿Cuáles son las perspectivas de un desembarco? Seguramente más favorables que en aquellos tiempos en que los adversarios de John Bull no disponían de submarinos ni aviones. Conociendo la táctica de los alemanes en los países invadidos, se puede suponer que la ocupación del Midland industrial les interesaría aún más que la de Londres. Según el plan del perito geopolítico y militar profesor Banse, el mejor terreno para un desembarco es la península que forma el extremo este de Inglaterra. Además, se prevé otro desembarco en Irlanda, con el fin de coger la isla británica al revés. Como hecho curioso recordaremos que Irlanda es el único dominio británico que no está en guerra con Alemania; más aún: el ministro del Reich sigue residiendo en Dublín.

Un fenómeno inquietante, en cuanto a la eficacia de la Aviación y la Marina británicas, es la evacuación de las Islas del Canal, llamadas también Islas Normandas, situadas más cerca de la costa francesa que de la inglesa, y que pertenecen a la Gran Bretaña desde hace cerca de nueve siglos, cuando el duque de Normandía conquistó a Inglaterra y unió bajo su cetro los dos países. Los alemanes pueden decir que ya pisan territorio inglés, aunque no sea el de la propia metrópoli.

PIERDE LA QUINTA PARTE
DE SU TERRITORIO Y SU
POBLACION

RUMANIA



LOS derechos históricos suelen ser bastante elásticos. Ciertamente, durante el siglo pasado—exactamente de 1812 a 1918—, Besarabia pertenecía a Rusia, ya totalmente ya en parte; pero en las épocas anteriores formaba parte de Moldavia, cuando Rumania no existía aún, en el sentido moderno de la palabra, y cuando Moldavia era un principado vasallo de Turquía. Los derechos históricos de Rusia no son, pues, muy convincentes, y menos lo son sus derechos sobre Bucovina, que pertenecía a Austria desde la segunda mitad del siglo XVIII. En cuanto a los derechos étnicos, el elemento ruso y ucraniano está en minoría en ambas provincias. Rumania no quiere reanudar la heroica y estéril resistencia de Finlandia, abandonada por todos. Así se explica que el ultimátum ruso, presentado el 26, fué aceptado al día siguiente, y el 28, las tropas rusas han entrado en las principales ciudades de Besarabia y Bucovina. Rumania pierde, aproximadamente, la quinta parte de su territorio y de su población. Le quedan todavía unos doscientos cuarenta mil kilómetros cuadrados (casi la mitad de España) y dieciséis millones de habitantes. ¿No servirá el gesto moscovita de ejemplo a los revisionistas húngaros y rumanos?

LA GUERRA EN EL MEDI-
TERRANEO

ITALIA



EL 28 de junio, en la frontera de Egipto, pereció, con ocho compañeros suyos, en una acción de bombardeo, el mariscal del Aire y gobernador de Libia, Italo Balbo. Es la primera pérdida de importancia que haya sufrido Italia en la guerra en el Mediterráneo. Desembarazada del peligro francés y el turco, Italia podrá lanzar la totalidad de sus fuerzas contra las posiciones británicas, al mismo tiempo que Alemania emprenda la invasión de la metrópoli. Y si mañana las tropas de Libia atacan la región del Canal de Suez, la Gran Bretaña ya no podrá contar con la cooperación del Ejército francés de Oriente, pues el sucesor de Weygand, general Mittelhauser, se ha colocado al lado del Gabinete Pétain y ha cesado la lucha.

EL CONTRINCANTE DE
ROOSEVELT

ESTADOS UNIDOS

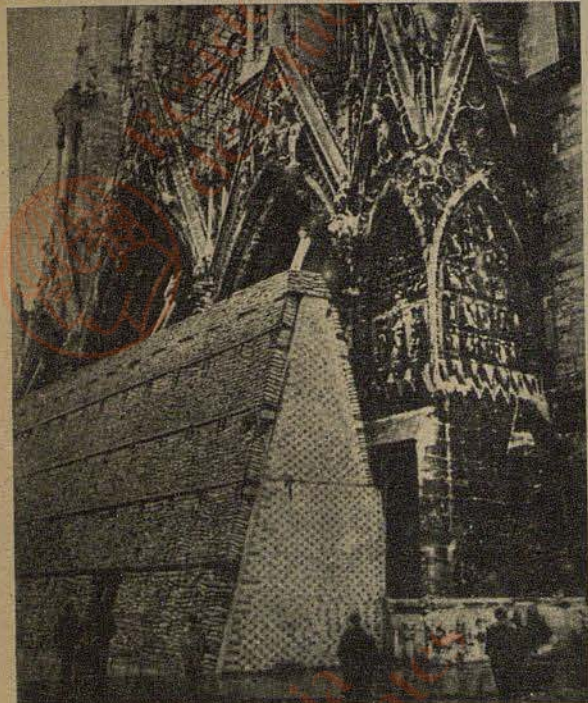


NO es probable que el partido republicano se forje grandes ilusiones con la candidatura de W. Willkie (28 de junio). Si realmente pensara luchar con buen éxito contra el futuro candidato demócrata, hubiera presentado a Dewey que, a pesar de su juventud—tiene menos de cuarenta años—, se ha hecho célebre como fiscal general combatiendo sin tregua ni piedad a los "gángsters". El candidato republicano es un conocido economista, pero, ante las masas, su nombre no tiene la popularidad necesaria. Los amigos de Inglaterra preferirán votar por Roosevelt (o por el designado por el presidente), y para los "aislacionistas", Willkie no lo es bastante.

Todos los originales gráficos y literarios de SEMANA tienen carácter exclusivo, según acuerdo de esta publicación con Agencias y servicios nacionales y extranjeros. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción.

Normalidad en París Las gentes de París se han habituado pronto a la presencia de las tropas de ocupación. La animación ciudadana no decae un momento, y pueden contemplarse a los soldados alemanes mezclados, indistintamente, con el público, que acude a las plazas y paseos de la inmensa ciudad. ➡➡

La catedral de Reims, intacta La maravilla gótica de la catedral de Reims ha sido respetada esta vez por la guerra de Francia. Tropas alemanas dan guardia al bello templo—abarroto de fieles a toda hora—que aparece todavía semioculto por los montones de sacos terreros que, afortunadamente, no hubieron de preservarla de daño alguno. ▼



Los alemanes en Le Bourget Cuatro soldados alemanes—los que aparecen en la fotografía—bastaron para la ocupación del aeródromo francés de Le Bourget, uno de los mejores de Europa, situado en la zona sometida a Alemania, según las condiciones del Armisticio. ➡➡



¡Contra Inglaterra! Arma al brazo, como algo inútil e innecesario, penetran sobre territorio francés las fuerzas alemanas. En los labios de los jóvenes guerreros no hay gritos de rencor para el país ocupado. Pero las gargantas de los soldados enronquecen con los himnos aprendidos tiempo atrás, que hablan del enemigo inglés, al que se disponen a combatir en el instante en que el Führer lo ordene.

Chatarra Esta palabra exótica, muy de actualidad durante la guerra nuestra, suena a menudo en las ciudades de Francia. A su paso, las fuerzas alemanas encuentran campos enteros sembrados de vehículos, tanques y cañones de todos los tipos, arruinados por el uso o por la fuerza de la metralla. He ahí uno de los almacenes de chatarra en una capital del Mediodía. ➡➡

Fotos Contreras y Cifra.

De la guerra en Francia





ALARMA EN NORTEAMERICA.—Yanquilandia se ha puesto a temblar ante la remota posibilidad de una ofensiva general del Viejo Mundo. El país se prepara principalmente contra los paracaidistas. Y hasta las mujeres, como estas elegantes damas de una Liga para la Defensa del País, de Nueva York, se adiestran en el manejo de las armas de fuego.



SOLDADOS INGLESES.—Este obeso caballero es nada menos que uno de los soldados ingleses voluntarios que desembarcaron y reembarcaron en Narvik durante la campaña de Noruega. Es difícil suponer la utilidad que este combatiente espontáneo reportaría a las tropas británicas. Probablemente no hizo otra cosa que proporcionar trabajo a los servicios de Intendencia.



ANDAR FELINO.—Esta composición trata de demostrar la verdad de una frase empleada frecuentemente con referencia a la mujer. Dicese de muchas pertenecientes al bello sexo que tienen "andar felino". En efecto: los movimientos del frágil cuerpo femenino se parecen, como puede observarse en la fotografía, al paso cadencioso y armónico de un bello ejemplar de la familia de los "Félix".

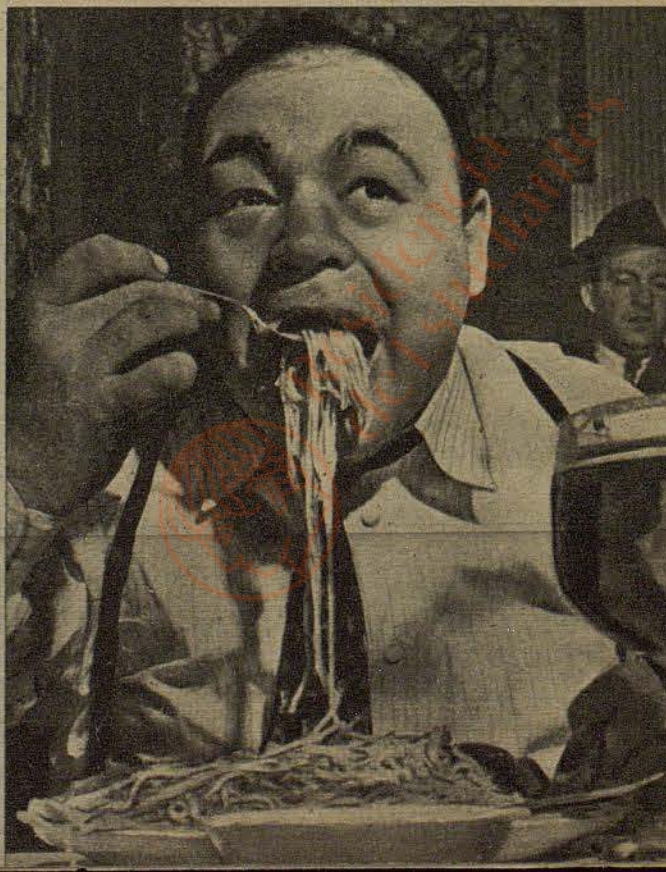
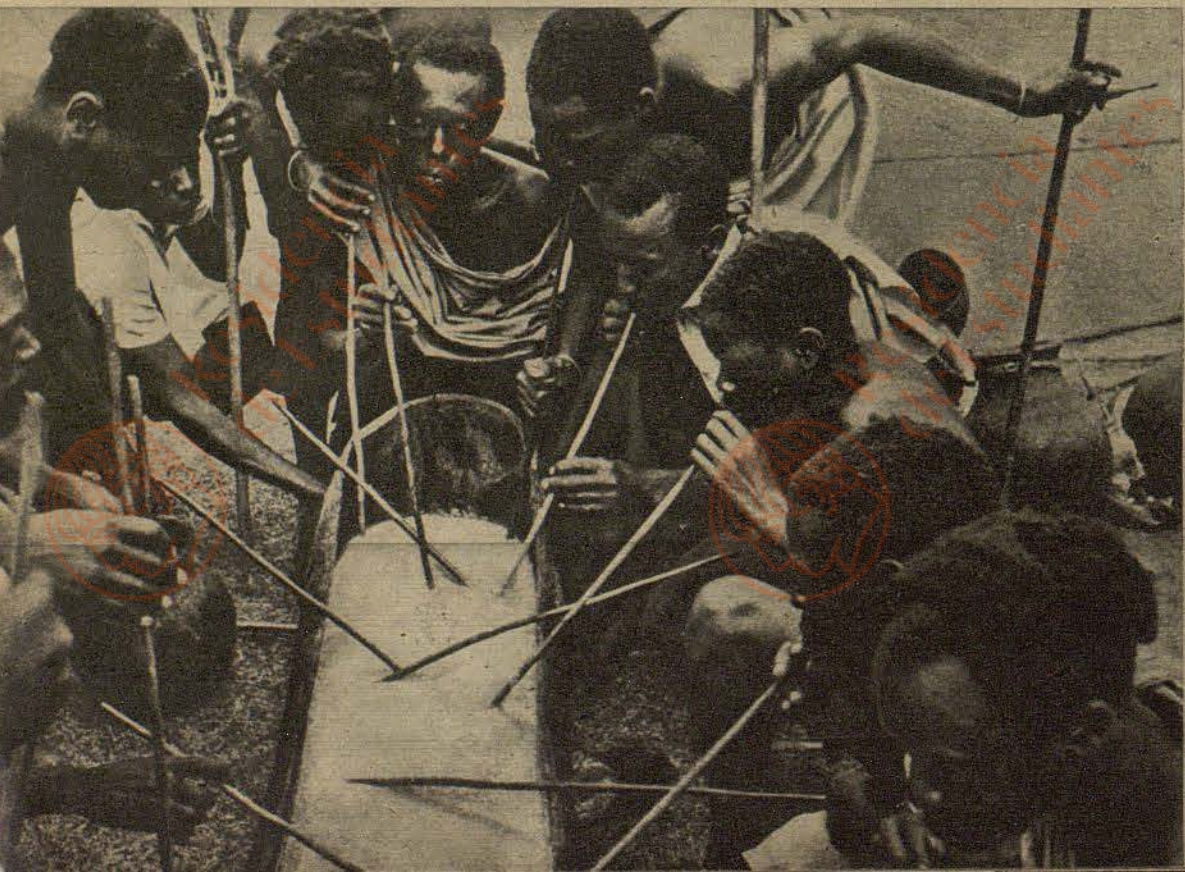
RUEDA DEL MUNDO

LA MUJER IDEAL DE LOS POETAS.—Un hábil dibujante ha logrado reconstruir exactamente la cara de la mujer cuyas excelencias han cantado los poetas de todos los tiempos. Literalmente, y según las figuras más conocidas, esa cara de mujer estaría compuesta por unos ojos como estrellas, unas cejas en arco, unas mejillas de rosa, una nariz perfecta de romana, unos labios como cerezas y unos dientes cual perlas. Completarían esta visión unas pestañas aterciopeladas, un cabello obscuro y brillante, como la golondrina; unas manos de lirio y un cuello de cisne. La mujer ideal, según se comprobará, resultaría espantosa.



TONI GALENTO, EN CHICAGO.—Sin necesidad de fabricarla con sus medios, Toni Galento consume cada día de quince a veinte litros del líquido "espumoso y dorado". El aspirante al campeonato mundial de boxeo injiere, además, dos kilos de macarrones, aderezados al estilo de su país. No indica el despacho telegráfico el aumento gradual del peso de Toni Galento.

¡CERVEZA!—Los negros del Congo Belga fabrican para sí mismos la cerveza que luego beben todos juntos, sin el menor escrúpulo, por medio de esas delgadas cañas. No se trata, naturalmente, del propio producto extraído de la cebada que inventaron los europeos, sino de otra bebida similar y de las mismas propiedades que la cerveza.





MOMENTO HISTORICO EN LA FRONTERA

He aquí el instante en que el coronel Aizpuru, del Estado Mayor español, es saludado, en el centro del Puente Internacional, por el general Wieterchein, jefe de las tropas alemanas que guarnecen la frontera. Foto Carter.



EL MARISCAL BALBO

El general Italo Balbo, mariscal del Imperio italiano y gobernador de las provincias de Libia, ha muerto cuando, como un soldado más, pilotaba un aparato de bombardeo sobre el frente de guerra del desierto. Foto Suwa.

LA PRINCESA ELENA

Elena de Grecia, antigua esposa del rey Carol de Rumania, ha sido una de las últimas figuras del gran mundo huido de París que cruzó la frontera española. He aquí a esta princesa errante mostrando la documentación, que la acredita como tal, al funcionario representante de la autoridad española. Foto Cifra.



ángela

(CUENTO)

ATRAVIESA el bosquecillo y baja por el camino que lleva a la playa. Se llama Angela, y es muy alta, muy alta. Las grandes trenzas le caen por la espalda, hasta la cintura. Tiene los ojos muy claros, la nariz breve, la boca grande, los labios finos. Tostada por el sol de la mar, nos parece mujer fuerte, madura. Pero no es tan fuerte, y tiene veinte años. Al llegar a la playa se detiene para descalzarse. Bajo sus pies desnudos canta la feliz arena, blanca como harina, brillante como sal, limpia y tibia. Nada detiene a la mujer, que avanza hacia el rular de las olas, que pronto mojarán sus pies, hirviendo espumas. Podría pararse un momento, mirar hacia el bosquecillo, hacia las casas que se acogen en el aba de la colina, como en un regazo. Pero no lo hace. Su cerebro tiene prisa; su memoria, su voluntad tienen prisa, mucha prisa. José Ramón no tiene nada que ver con todo esto. Es un buen hombre; si queréis, pues es un buen hombre, un buen labrador, un hombre honrado. Tiene la risa pronta, y en las sienes se le han hecho radiales de arrugas, porque se ríe con picardía; bebe un poco, pero no mucho, y se dobla al trabajo. A Angela la trata incluso con cariño, aunque es su mujer. Si; puede decirse que la trata bien.

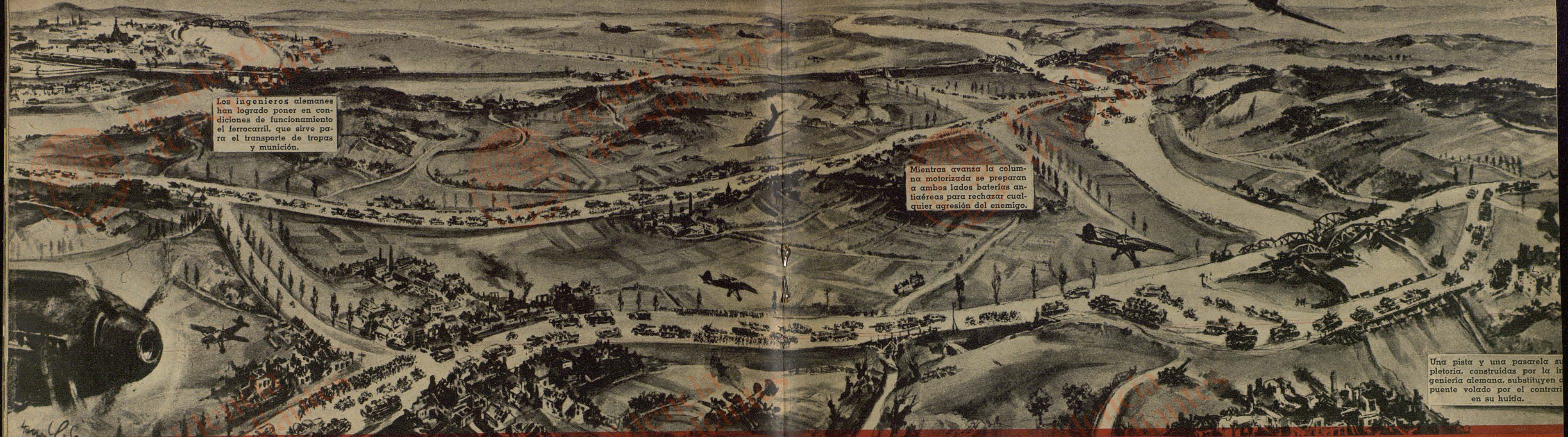
—Hoy has comido poco—le dice José Ramón a Angela.

Angela comía muy poco siempre, es la verdad; pero José Ramón tenía que decirle alguna vez a Angela que la quería, y se lo decía así, fijándose en lo poco que comía. Claro que esto no era todos los días. Angela no se lo agradecía, porque le molestaba que se fijasen en ella. José Ramón achacó las melancolías de Angela a su parquedad en palabras. Pero no se atrevió a decirle que la encontraba hermosa, que lo enamoraban las largas trenzas y que si fuera costumbre en el país, como lo era en otros, juntaría sus labios ásperos a los delgados y finos labios de ella. José Ramón lo había pensado mucho y había llegado a dar con las palabras. No necesitó mucho de los cantares, no; ni tampoco de las historias. Las palabras se le ocurrían de mañana, cuando, azadón al hombro, triscando una coda de pan trigo, iba a cavar en una ribera que estaba haciendo prado. Mirando la mar, no se le ocurrían; pero yendo al río, cruzando el otero, oyendo el balbordo del pajarío, moviendo la brisa las ramas, rayando el sol sobre la pálida neblina del alba, todas las palabras se le venían a los labios. No las oyó Angela. José Ramón no se atrevía; abrazaba a Angela, y ya era todo un secor en la garganta, un arder en el rostro, un cerrar los ojos. Angela se resistía, sin moverse, mordiéndose los labios, torciendo la cabeza.

—Siembro trigo entre los guijos del camino—dijo José Ramón.

Y se tomó un poco de asco. Quizá, lo que se dice asco, asco, no; pero se sintió ofendido íntimamente por él mismo. Bebió un poco más; probablemente, demasiado. Una noche llegó muy tarde de la taberna y cayó en las escaleras. Angela le ayudó a desnudarse. No se hablaron. Ya no se hablaban. Ignoro lo que pasaba, cómo era aquello. Angela se pasaba las horas en la ventana. Allá abajo, mar, la mar abierta, bruante, movediza, oscura, triste me parece a mí. Angela tenía puestos los ojos en la mar, en una inextinguible sed de aquella masa ciega y desnuda, que acudía a la tierra, destrozándose en aquel amor insano, abriendo caminos entre las rocas, dejando la señal de la arena como una flor entre los negros acantilados. Aquella mañana, esta mañana, Angela bajó a la playa, se perdió en el mar. Quedan las huellas de sus pies en la arena. José Ramón no tiene nada que ver con esto; realmente no tiene nada que ver. El sabía palabras; las palabras las sabía, y abrazaba a Angela sin decir las, pero esto era porque no podía. No debió de ser por palabras de más o de menos. Quizá, porque la abrazaba mucho al principio y poco después; pero era porque tenía molestia, porque no sabía cómo era ella ni lo que necesitaba. José Ramón buscará a Angela, gritará, sollozará. Ella se marchó sin dirigir una sola mirada a las casas que se agrupan en el aba de la colina. José Ramón irá a la taberna y se encharcará. Menos mal que la boda con Angela terminó con el pleito por las viñas y evitó que se partiesen los prados del Cañoso. A José Ramón le queda una buena hacienda que labrar. Y como no sabrá nunca de qué ha muerto Angela, se consolará pronto. Los días de enfermedad dejan recuerdos tristes. La muerte viene y nada más.

Alvaro CUNQUEIRO



Los ingenieros alemanes han logrado poner en condiciones de funcionamiento el ferrocarril, que sirve para el transporte de tropas y munición.

Mientras avanza la columna motorizada se preparan a ambos lados baterías anti-aéreas para rechazar cualquier agresión del enemigo.


Una pista y una pasarela supletoria, construidas por la ingeniería alemana, substituyen el puente volado por el contrario en su huida.

LA ULTIMA BATALLA EN FRANCIA

VISION DE UN PILOTO ALEMAN, GUERRERO Y ARTISTA

SOBRE los viejos campos del Loira, escenario de la última batalla, un aviador alemán, guerrero y artista, logró recoger en un croquis, completado luego en la paz del aeródromo, dos grandiosos momentos de la acción del Ejército del Reich. La maravilla de la aviación permite que ojos humanos contemplen, de una a otra punta, la tierra erizada de nubes grises de metralla, entre las que muchos miles de criaturas matan y mueren. Pero la más triste consideración filosófica queda anulada por la brillante inmensidad del espectáculo. He ahí el primer gráfico: El Ejército alemán camina, ligero, por las comarcas que se extienden del otro lado del Loira. Caravanas interminables de tropa, hileras de cañones, Artillería y carros de combate. A izquierda y derecha parpadean todavía fuego y humo de villas bombardeadas y de puentes volados por el contrario.

El complicado mecanismo de un poderoso Ejército se halla a punto. Arriba, soberanos del aire, vigilan esta marcha tranquila los aviones de Alemania. El segundo gráfico muestra otro momento: Las tropas alemanas han emprendido una tremenda y postrera ofensiva. Precedidos por los tanques, los infantes saltan de las trincheras. Un centenar de carros enemigos trata de cortarles el paso. Entre unas y otras máquinas se entabla feroz pelea. Muchos de los monstruos acorazados, jadeantes—como los elefantes oscuros de Zama—, quedan inmóviles e insensibles. Mientras, la Aviación vuela en picado una y otra vez. Los tanques, la Artillería y las tropas en retirada sufren este castigo terrible, además del tiro certero de los cañones colocados tras la Infantería, que avanza, arrolladora, en esta jornada histórica, última de la guerra en Francia.




La infantería apenas es visible, y sólo algunas unidades han saltado de sus trincheras, en espera de que llegue el instante de su actuación.

Las formaciones blindadas han entrado en contacto, y luchan sobre un campo sin árboles, donde es fácil el blanco.

Para lograr más eficacia en su ataque, el Ejército alemán establece con su artillería un fuego de barrera terrible y mortífero.

Una y otra vez los aviones del Reich bombardean a las columnas francesas en retirada, a las que causan notables pérdidas.

El Español, ganador de la Copa del Generalísimo



El R. C. D. Español ha sabido conquistar, una vez más, el título que ya consiguió en 1929. He aquí la entrega solemne del trofeo, legítimamente ganado por el equipo barcelonés al batir, en el partido definitivo, al Madrid F. C. por tres tantos a dos.

Foto Manzano.

3-2

El glorioso general Moscardó, presidente del Consejo Nacional de Deportes, estrecha la mano a los jugadores de ambos equipos momentos antes de comenzar el encuentro.

Foto Manzano.



Los gritos reglamentarios, lanzados por el juez, señor Ostalé, son contestados vigorosamente por los jugadores de ambos equipos, alineados con alegre marcialidad.



El campo de Vallecas ofreció el aspecto de las grandes solemnidades. La temprana hora de comienzo del partido, sabía y, en el caso del domingo, oportuna previsión contra la posibilidad de un empate, obligó a los aficionados a soportar a pie firme una tarde calurosísima. Pero la emoción del partido hizo olvidar la temperatura a lo largo de los ciento veinte minutos de su duración.

Foto Manzano.

Jorge ha marcado el primer tanto para el Español en un fulminante remate. Esquivia, portero madrileño, se limita a contemplar tristemente el hecho. Foto Contreras.



El Madrid ha marcado el primer tanto de la tarde, que Trias, el excelente meta españolista, no ha podido rechazar.

Foto Manzano.



Cuando sólo faltaban escasísimos minutos para finalizar el tiempo reglamentario, el Madrid obtuvo su segundo tanto, que significaba el empate con su adversario. La foto recoge este momento de la desolación españolista. Abajo, a la derecha, el alborozo de los jugadores del Español se expresa en esos apretados abrazos que se prodigan entre sí cuando el árbitro ha señalado el fin del partido. Foto Manzano.

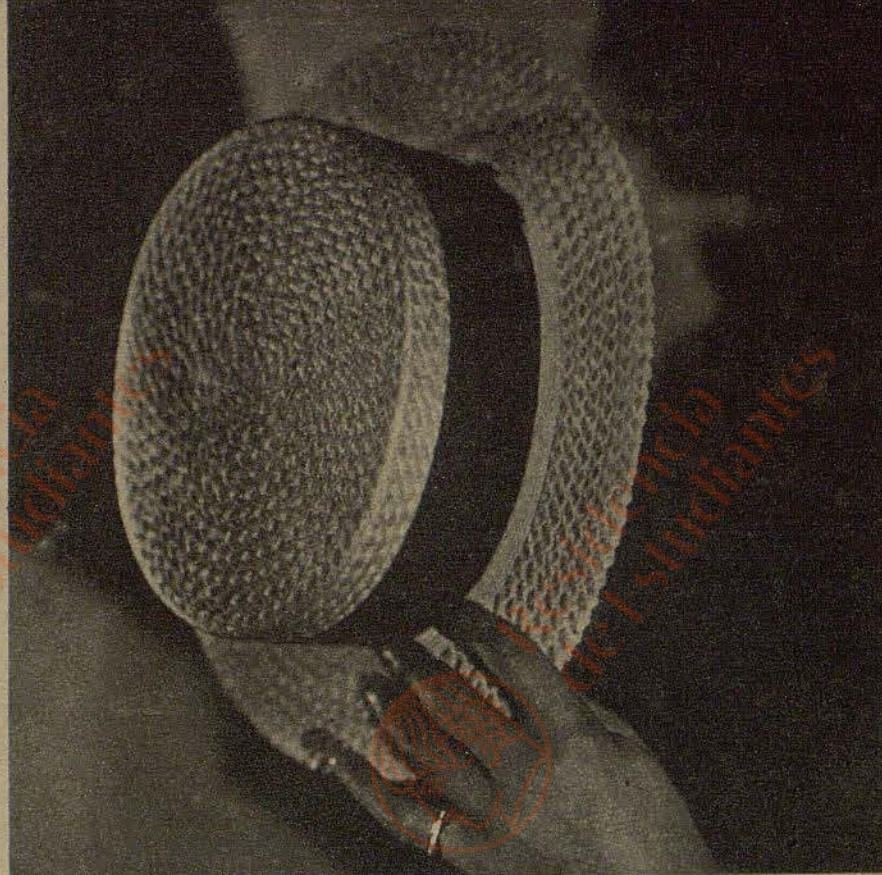


CINE

¿DONDE ESTA MAURICE CHEVALIER?

Uno de los parisienses que no podía esperar la entrada de las fuerzas alemanas era, justamente, Maurice Chevalier. El simpático actor y cantante ha sido víctima, a su vez, de la inconsciencia que presidiera los ocho meses de paz absoluta que adormecieron a Francia tras la Línea Maginot. En lugar de construir tanques y formar pilotos, París inventó nuevas canciones. De una a otra punta de los barrios viejos y nuevos—en contraste con la sinfonía marcial de las tropas germanas—triunfaban las tonadillas populares envueltas en melancolía de acordeones. Maurice ideó varios "couplets" más. Su mechón de pelo sobre la frente servíale para imitar cierta figura que trataba de ridiculizar injuriosamente. ¿Dónde está ahora Chevalier? Por extraña coincidencia, su última película, filmada hace tres meses, nos lo muestra de recluso en La Santé. Era, precisamente, una cinta policiaca, en la que alternaban sus aventuras, al margen de la ley, con los amóros, junto a una deliciosa compatriota (Marie Déa), clasificada entre las caras nuevas del mundo del cine.

MARIE
DEA



"CIFESA" TRABAJA EN LOS ESTUDIOS "CEA"

Entre CIFESA, la primera productora cinematográfica nacional, y los Estudios CEA, de la Ciudad Lineal, se ha firmado un contrato para la realización, por parte de la primera, de sus próximas producciones.

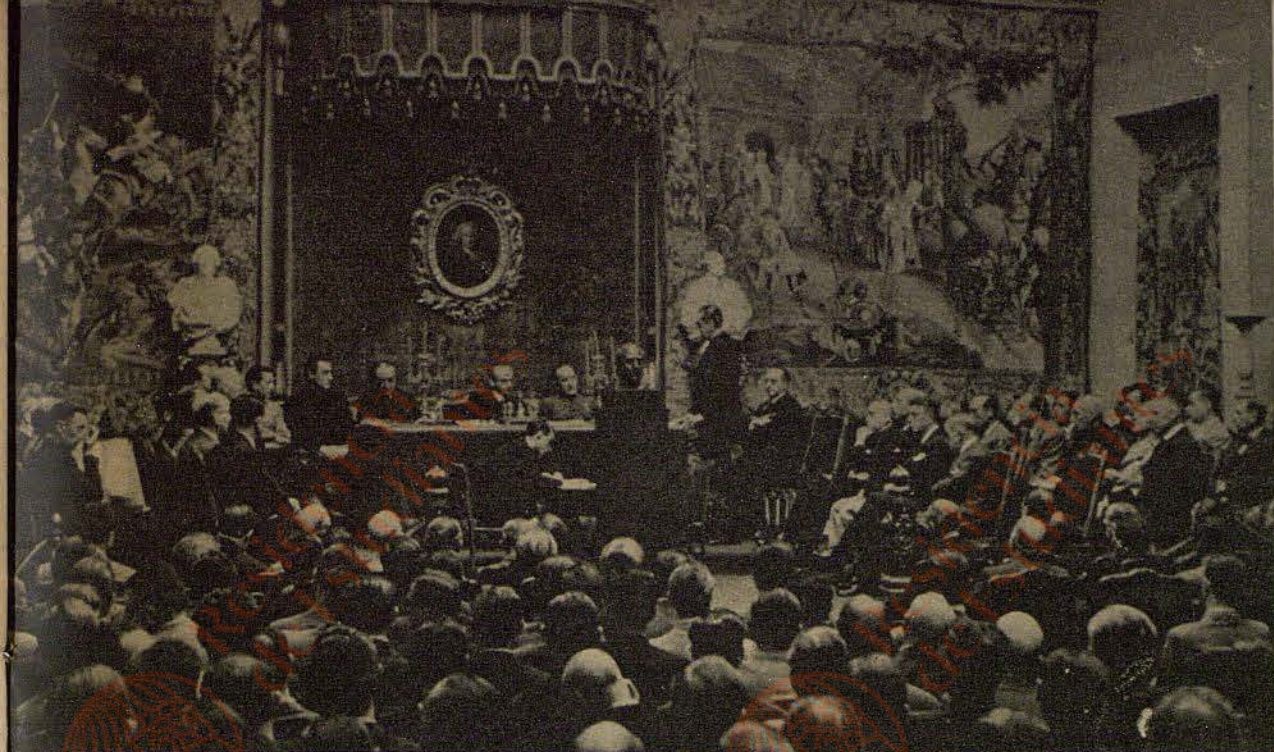
La noticia, sin comentario, tiene ya un interés marcado dentro del ramo cinematográfico, por la calidad de los contratantes y la seguridad que encierra esta firma de seguir realizando en España producciones auténticamente españolas, que han de ser garantía de alta calidad, como lo distingue toda producción que hasta ahora se lleva hecha en los Estudios-CEA, de la Ciudad Lineal.

Además de la inmejorable calidad que pueda seguir teniendo la producción nacional, tan cuidada y querida por dos entidades como CIFESA y CEA, este compromiso entre ambas supone la estabilidad en el trabajo dentro de la industria cinematográfica nacional, tan urgente, en los actuales momentos, de reconstrucción y resurgir de la nueva España.



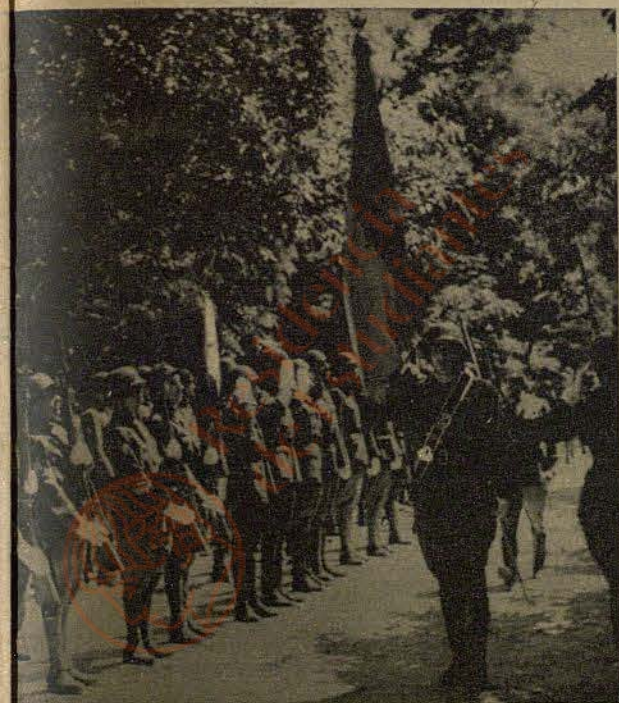
BOY





LA ASAMBLEA NACIONAL DE ARQUITECTOS.—Bajo la presidencia del ministro de la Gobernación, señor Serrano Súñer, y con asistencia de otras jerarquías y personalidades, se celebró en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando la sesión de clausura de la Asamblea Nacional de Arquitectos.
Foto Contreras.

TIRO DE PICHON.—El conde de Teba, ganador de la Copa de España, la Copa del Ayuntamiento de Madrid y otros importantes trofeos en el Campeonato de Tiro de Pichón, celebrado últimamente en la capital, con asistencia de participantes de Barcelona, Jerez, Sevilla, Valencia, Badajoz y Bilbao.
Foto Rico.



ENTREGA DE UNA BANDERA.—En la Rosaleda, del Retiro, se ha celebrado solemnemente el acto de entrega de una bandera al Regimiento de Infantería número 1, de guarnición en Madrid.
Foto Contreras.



EL MARQUES DE LOZOYA, ACADEMICO DE SAN FERNANDO.—Se ha celebrado en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando la ceremonia de recepción del nuevo miembro de la misma, marqués de Lozoya, que dió lectura a un notable discurso de ingreso. El acto fué presidido por el ministro de Educación Nacional.



NUEVO EMBAJADOR DE LA ARGENTINA EN ESPAÑA. El excelentísimo señor don Adrián G. de Escobar acaba de ser designado por el Gobierno de la Argentina como embajador en España.

Actualidad española

LA EXPOSICION DE LUIS MOSQUERA.—Luis Mosquera, el notable pintor, ha abierto en Madrid una exposición de sus obras. La perfección y el estilo del pincel de Mosquera puede apreciarse en este retrato de Lili Alvarez, que ha figurado en la mencionada exposición.



DESEMBARCOS

¿COMO SERA INVADIDA INGLATERRA?



Las flechas rojas marcan la dirección del ataque a las islas por los normandos y la ruada, las ondas de ataque de los mismos (980-112 a 911)



Un fantástico proyecto francés de invasión, de época napoleónica: globos y construcción de un túnel.

Napoleón consiguió desembarcar en Egipto con treinta y seis mil hombres. Los ingleses fracasaron dos veces en Abukir.

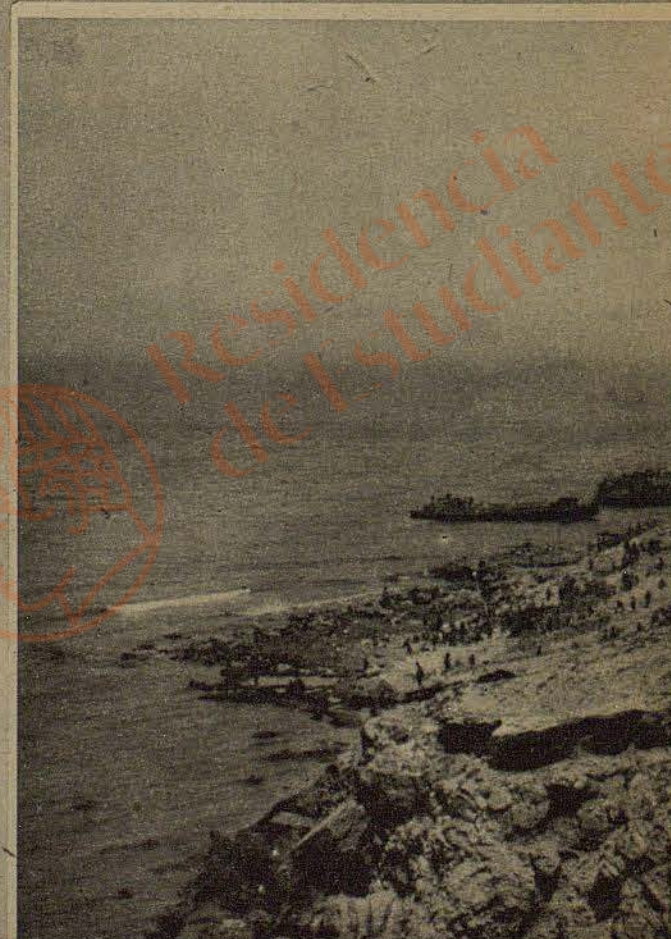


DESDE el año 1066 Inglaterra no ha sido ocupada con carácter permanente. Los normandos que capitaneaba Guillermo el Conquistador, duque de Normandía, efectuaron un desembarco general y subyugaron el Reino. Las tentativas de invasión han menudeado desde entonces durante más de ochocientos años. Por tratarse de una isla, era la única nación de Europa que sólo podía ser invadida por mar. Su poderío marítimo ha hecho fracasar todas las incursiones desde aquella realizada por las huestes normandas, que Napoleón calificó después como "uno de los actos más memorables de la nación francesa".

Así sucedió en Beachy Head cuando Francia y Holanda se coligaron contra Inglaterra y Luis XIV quiso aprovecharse de la división interna del país, y en las intentadas durante la guerra de los Siete Años; en la expedición del duque de Parma, auxiliado por el de Medina Sidonia; en la que, por sorpresa, proyectó Francia en 1744, y en la de Napoleón, en 1798.

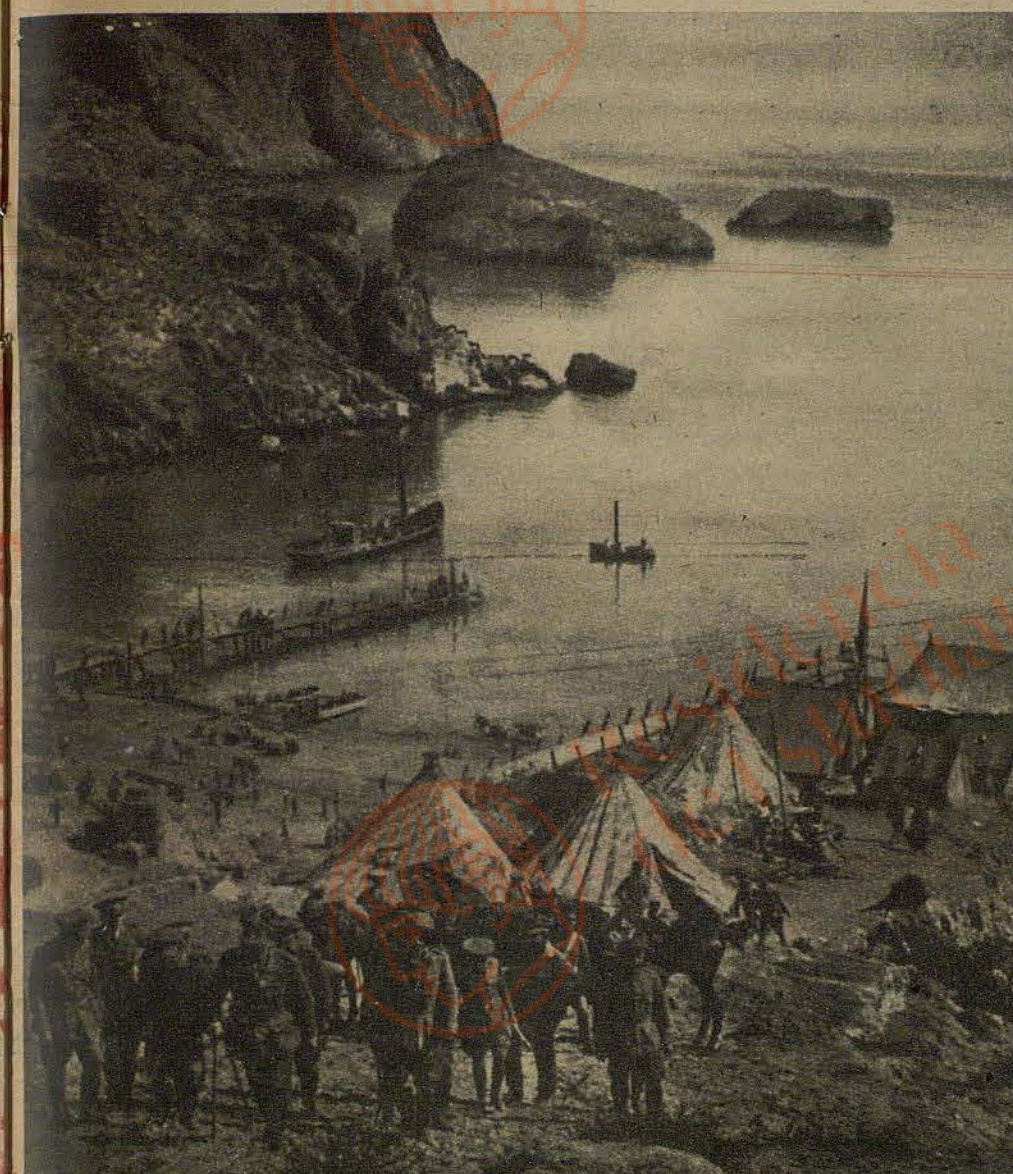
Los éxitos indudables de la aviación en el ataque y en el transporte de tropas y la innovación táctica que supone el paracaidismo, parecen hacer cambiar las concepciones de la guerra y modificar las enseñanzas de la Historia.

Ante este resumen no cabe sino preguntarse: ¿Cuándo y cómo será invadida Inglaterra?



LECCION DE ESPAÑA El desembarco de Alhucemas fué felizmente realizado con arreglo a los principios que hasta entonces se consideraban clásicos para el desembarco de tropas. El transporte de éstas por mar, en los primeros días del Glorioso Movimiento Nacional, hubo de hacerse burlando la acción y los medios de la flota roja.

Es a nuestro invicto Caudillo a quien corresponde la modificación de las reglas que hasta entonces se habían creído fundamentales para el desembarco de tropas e invasión de un territorio enemigo. El concibió el empleo de aviones para el transporte de unidades militares por el procedimiento que los teóricos llamaron en un tiempo "rayo con cielo azul" ("a bolt from the blue"); es decir, proyecto de invasión por sorpresa en terreno del adversario, que prontamente había de generalizarse. Las operaciones realizadas, por mar y aire simultáneamente, por el Ejército italiano en Albania, y la brillante y rápida intervención de las fuerzas alemanas en Noruega así lo demuestran. Esta es la lección de los soldados y del Caudillo de España, perfeccionada hoy por el paracaidismo.



El desembarco de Alhucemas es una operación que prueba la existencia de un Ejército.

Franco, jefe de una columna de la vanguardia, evidenció en ella sus dotes de estratega, providenciales después para España.



A España, al Caudillo, debe el arte militar la introducción de los aviones para ocupar terreno enemigo.



Las operaciones italianas en Albania recuerdan el paso de César, a través del Adriático, hasta la costa del Epiro.

El paracaidismo es el perfeccionamiento de esa técnica de invasión imaginada en España.



LA MODA



LA VILLA DE PARIS

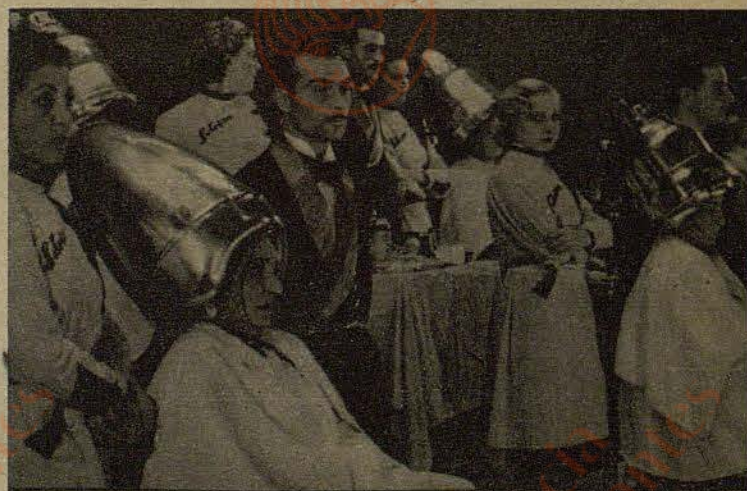
Atocha, 57; Carrera San Jerónimo, 22
VESTIDOS, ABRIGOS, SOMBREROS

Las modelos de una casa de modas, dispuestas para salir de Londres, ocasión que aprovechan para lucir lujosos atuendos de viaje.



Una fase del enrollado del cabello. Todos sonríen ante los chistes de "Los 5 Méndez", que alegran el espectáculo. Nuestro técnico, socio de la Casa, señor Lailla, no puede evitar el contagio de la hilaridad.

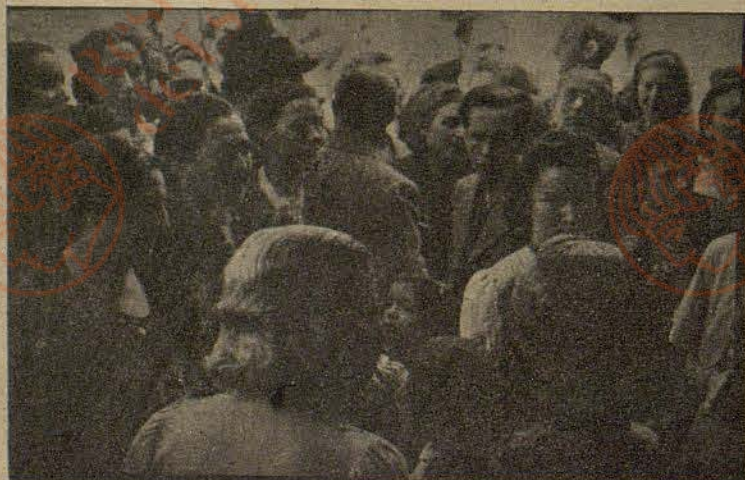
Momento del secado de las permanentes. Fotos Manzano.



REPRODUCCION DE ALGUNAS FOTOGRAFIAS DEL GRAN FESTIVAL

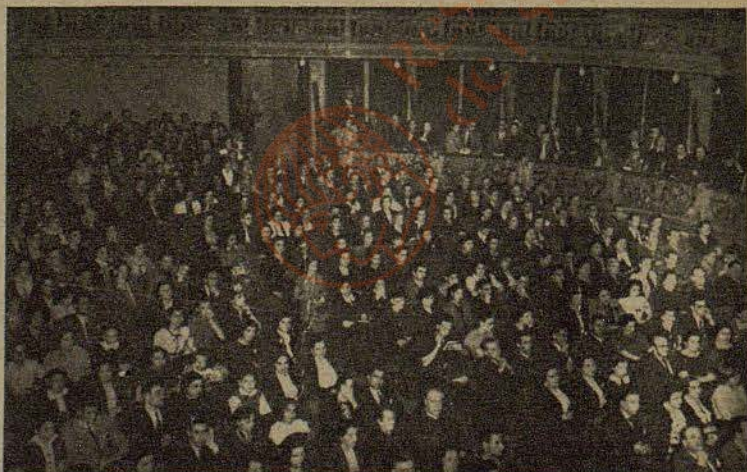
SOLRIZA

PRIMAVERA 1940, CELEBRADO EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA EL 12 DE MAYO



El público, estacionado en la plazuela, frente al Teatro de la Zarzuela, admira y aplaude los peinados a la salida del Gran Festival SOLRIZA (primavera 1940). Madrid, 12 de mayo.

Aspecto de la gran sala del Teatro de la Zarzuela (Madrid) al comenzar el Gran Festival SOLRIZA (primavera 1940); el local fué perfumado con creaciones SOLRIZA.





Un alto en el camino: cierto restaurante de una de las ciudades de paso sirve para una fugaz exhibición de las modelos londinenses.

Cuatro graciosos rostros femeninos saludan con sonrisas a los curiosos que presencian su partida hacia lugares más tranquilos.



El público de estas ciudades conoce con menos detalle las variaciones de la moda. El micrófono completa las explicaciones.

Uno de los modelos más admirados fué este vestido para el deporte del pedal, muy útil, teniendo en cuenta la escasez de gasolina.



LOS MODISTOS TAMBIEN EVACUAN LONDRES

En espera del primer ataque alemán, la capital del Imperio Británico adquiere una dura fisonomía militar. Sus más clásicas costumbres y sus tipos más representativos han desaparecido, camino de las ciudades menos expuestas a la guerra. Los barrios aristocráticos quedan vacíos. Pero tras las elegantes familias que habitaban en Mayfair y Belgravia han marchado también—tanto por prudencia como por afán de lucro—los mejores modistos y sombrereros londinenses. La evacuación de los grandes establecimientos del West End da lugar a escenas pintorescas. A fin de recaudar fondos durante ese forzado viaje, las casas más acreditadas organizan, a través del trayecto, exposiciones de sus modelos, con objeto de atraer la atención de los clientes perdidos en la confusión de la urbe amenazada.



SEDERIAS
CARRETAS

El Perro Canelo

UNA NOVELA DE GEORGES SIMENON

(Continuación)

Fuera un hombre contaba por décima vez, con voz que no dejaba de ser jadeante:

—Yo estaba acostado con mi mujer, cuando oí un ruido que parecía un disparo, y luego un grito. Después nada, durante cinco minutos. Yo no me atrevía a volver a dormirme. Mi mujer quería que saliera a ver. Entonces percibimos gemidos que parecían venir de la acera contra nuestra puerta.

La he abierto... Yo iba armado... He visto una forma oscura..., he reconocido el uniforme, he empezado a gritar para despertar a los vecinos, y el frutero, que tiene un auto, me ha ayudado a trasladar aquí al herido.

—¿A qué hora ha oído usted el disparo?

—Hace media hora exacta...

Es decir, en el momento más conmovedor de la escena entre Emma y el hombre de las huellas.

—¿Dónde vive usted?

—Yo soy el velero... Ha pasado usted diez veces por delante de mi casa, a la derecha del puerto..., más allá de la pescadería... Mi casa está en la esquina del muelle y de una callejuela... Después, van escaseando las construcciones y casi no hay más que villas...

Cuatro hombres transportaban al herido a una habitación del fondo y lo tendieron en un sofá. El doctor daba órdenes. Se oía fuera la voz del alcalde que preguntaba:

—¿Está aquí el comisario?

Maigret le salió al encuentro con ambas manos en los bolsillos.

—Confesará usted, comisario...

Pero era tan fría la mirada de su interlocutor, que el alcalde perdió al momento su aplomo:

—¿Es nuestro hombre el que ha dado el golpe?

—¡No!

—¿Usted qué sabe?

—Lo sé porque en el momento en que se cometía el crimen le veía yo casi tan bien como lo estoy viendo a usted.

—¿Y no le ha detenido usted?

—¡No!

—También me hablan de un gendarme atacado...

—Es verdad.

—¿Se percata usted de la repercusión que pueden tener semejantes crímenes? En fin, desde que está usted aquí...

Maigret descolgaba el teléfono.

—Póngame con la Gendarmería, señorita... Sí, gracias... ¿Es la Gendarmería?... ¿Es usted el

POZOS

Casa fundada en 1920. Artesianos y cavados. Perforaciones horizontales y verticales en pozos ordinarios. Garantizo caudales agua. Pago después obtenida. Alquiler bombas agotamientos. Reparación bombas, motores y maquinaria en general. CASA A. FERNANDEZ, Av. José Antonio, 31, piso E. 1. Teléfono 27770. — MADRID

ESCUELA RADIO

DIRECTOR F. MAYMO PLATA 8 - BARCELONA -

¡Aprenda en su famoso curso por correspondencia!

TODOS LOS MONTAJES DE RADIO EN SU CASA SIN CONOCIMIENTOS PREVIOS. CONSTRUIRA SU PROPIO SUPERBIO RECEPTOR SUPERHETERODINO. COMPROBADORES, ETC. ADMISION LIMITADA. ¡PIDA FOLLETO!

AHORA

es el momento de que usted estudie Radio-técnica. Telegrafía, Montajes, Reparaciones, etc. Por menos de 60 ctms. diarios recibirá teoría, prácticas de todos los montajes y todo el material para efectuarlos, incluso válvulas y miliamperímetro. Oferta especial sólo para este mes. ¡Aprovéchela! Pida el famoso libro "RUMBO A LA PROSPERIDAD", adjuntando este anuncio y 0,45 para portes. I.H.A.R. Tallers, 21 - 23 - 27. BARCELONA

TELEFONO 22890

SARNA

Y ENFERMEDADES DE LA PIEL

Curación rápida sin baño

LIMPIO · NUNCA PERJUDICA

Venta en Farmacias

ANTISÁRNICO MARTÍ

FUERZA, SALUD

Proporciona la electricidad aplicada al cuerpo humano a pequeñas dosis por medio del cinturón ELECTRIC GALVANI, siendo reconocido como el único medio de curar en breve plazo todas las enfermedades crónicas y nerviosas, venciendo donde las drogas fracasan. Pidan folleto al Instituto ELECTRO TECNICO, Rambla del Centro, 12, principal. — BARCELONA.

¿QUIERE REJUVENECERSE?

Creer, engordar, adelgazar, corregir senos, nariz, cicatrices, vello, labios, manchas, arrugas, fetidez, rojez, pecas, pestañas, desviaciones, rubor, timidez, tartamudez, calvicie, hernia, desarrollo memoria, órganos, etc., y demás imperfecciones. Escribir INSTITUTO DE ESTETICA, Nueva de S. Francisco, 23. BARCELONA (incluir franqueo).

el mayor atractivo...



UN BUSTO FIRME, ARMONICAMENTE DESARROLLADO Y JUVENIL

Con PILDORAS CIRCASIANAS preparado del Dr. Brun de BERLIN, obtendrá senos perfectos en firmeza, desarrollo y juventud. PILDORAS CIRCASIANAS regeneran el organismo femenino y dan al cutis la tersura y lozanía de la salud, base de la auténtica belleza que toda mujer ambiciona.

UN BUSTO IDEAL equivale a la BELLEZA TOTAL, ninguna mujer puede renunciar a la posesión del mayor atractivo de la feminidad.

Especialidades del Dr. Brun, para la belleza del busto

Pildoras Circasianas, regenerador interno

Tópico Circasiano, embellecedor externo

Venta en las principales farmacias

Por giro Postal 8.— ptas. frasco a S. Paus

Apartado 481 · Barcelona

PILDORAS CIRCASIANAS
BARCELONA · MADRID · BERLIN



LA VERDADERA CREMA INFALIBLE CONTRA LAS PEGAS
Crema de ROSAS BLANCAS CROS



Cremadina POSTRE EXQUISITO

(Flanes, Cremas, Helados, Natillas, etc.)

¡En 5 minutos y sin huevos!

40

céntimos el sobre. Ración para 4 personas.

M. E. D. S. A. - Apartado 10 - Barcelona

APRENDA usted con toda comodidad, desde su casa, Contabilidad, Cálculo, Ortografía, Reforma de letra, Taquigrafía, Mecanografía, Correspondencia, Organización comercial e Industrial, etcétera, por los acreditados métodos por correspondencia de la Academia Cots. Rosellón, 150, Barcelona. Pídanos folleto explicativo gratuito.

SEMANA

LA MEJOR REVISTA EN HUECOGRABADO QUE SE PUBLICA EN ESPAÑA



¡ESTOMAGO CAIDO!...

Para corregir rápidamente su malestar y obtener que su estómago funcione normalmente, usted debe elevar su intestino grueso y consecutivamente su mismo estómago. La mejora es instantánea, sin medicinas y sin molestias. Pida folleto de la faja elevadora THEA (patente) adjuntando sello correo 0,50 a

INSTITUTO ORTOPEDICO

"SABATE", calle Canuda, 3, 5 y 7. — BARCELONA



PARA ADELGAZAR

SABELIN

COMPOSICION DE HIERBAS MEDICINALES

No deja señales de la OBESIDAD, conservando las carnes fuertes y sin arrugas

NUNCA PERJUDICA

¿Quiere convencerse?

Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a

LABORATORIO SOKATARG

Calle del Ter, 16. — BARCELONA

TELEFONO 50791

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS



El

CALDO ESPAÑOL DE CALIDAD

EN ESPAÑA DESDE 1928

M. E. D. S. A. - Apartado 10 - Barcelona

Compre los martes SEMANA.
Gran revista en huecograbado.
Paseo de Onésimo Redondo núm. 26

cabo en persona?... Soy el comisario Maigret...
 —El doctor Michoux seguirá ahí, desde luego?...
 —¿Dice usted? Sí. Vaya a asegurarse, sin embar-
 go... ¿Cómo?... ¿Que hay un hombre de guardia
 en el patio? Muy bien, espero...
 —¿Cree usted que es el doctor quien...?
 —Nada de eso. Yo no creo nunca nada, señor
 alcalde... ¿Eh?... Sí... ¿Que no se ha movido?
 Gracias... Dice usted que duerme, ¿no?...
 Oíanse gemidos en la pieza del fondo, donde
 una voz no tardó en llamar.

—¿Comisario!
 Era el médico, que se secaba con una toalla las
 manos, aun jabonadas.

—Puede usted interrogarle... La bala no ha he-
 cho más que rozarle la pantorrilla. Ha sido más
 el susto que el daño; ahora que también hay que
 decir que la hemorragia ha sido bastante grande...

El carabiniere tenía lágrimas en los ojos. Se
 sonrojó cuando siguió diciendo el doctor:

—Todo su espanto procede de que creía que ten-
 drían que amputarle la pierna, cuando dentro de
 ocho días estará como si tal cosa.

El alcalde se hallaba en pie en el marco de la
 puerta.

—Cuénteme usted cómo ha sucedido—dijo ama-
 blemente Maigret, sentándose al borde del sofá—.
 No tema nada... Ya ha oído usted lo que ha dicho
 el doctor...

—No sé...
 —Diga lo que sepa...

—Hoy terminaba yo mi guardia a las diez. Vivo
 un poco más allá del lugar en donde he sido he-
 rido...

—¿Así no ha ido usted directamente a su casa?
 —No. He visto que aun había luz en el Café
 del Almirante. He querido saber cómo iban las
 cosas... Le juro que esta pierna me abrasa...

—No, hombre; no!—dijo el médico.

—Cuando yo se lo digo... En fin... Puesto que
 no es nada... He tomado un vaso de cerveza en el
 café... Na había nadie más que periodistas, y ni
 siquiera me he atrevido a interrogarlos.

—¿Quién le ha servido?
 —Una criada, creo... No he visto a Emma.

—Continúe.

—He querido volver a mi casa... He pasado por
 delante del Cuerpo de Guardia y allí he encendido
 un cigarrillo en la pipa de un compañero. He se-
 guido por los muelles... He torcido a la derecha;

no había nadie... El mar estaba muy tranquilo...
 De pronto, cuando apenas había pasado yo de una
 esquina de la calle, sentí un dolor en la pierna,

aun antes de oír la detonación... Era como si me
 hubieran dado una pedrada en plena pantorrilla.

He caído al suelo... He querido levantarme... Al-
 guien acudía... Mi mano ha tropezado con un li-
 quido caliente; no sé cómo ha sido, pero he cerra-
 do los ojos; creí que estaba muerto... Cuando he
 vuelto en mí, el frutero de la esquina abría su
 puerta y no se atrevía a acercarse. Eso es todo
 cuanto sé.

—¿No ha visto usted a la persona que ha dis-
 parado?

—No he visto a nadie. Esas cosas no pasan
 como se cree... El tiempo de caer... Y, sobre todo,
 cuando he retirado la mano llena de sangre...

—¿Tiene usted algún enemigo?

—Ninguno... No hace más que dos años que es-
 toy aquí... Soy oriundo del interior del país, y nun-
 ca he tenido ocasión de ver contrabandistas...

—¿Vuelve usted a su casa siempre por ese ca-
 mino?

—No... Es el más largo... Pero no llevaba ceri-
 llas y fui al Cuerpo de Guardia expresamente para
 encender un cigarro. Y entonces, en vez de tomar
 por la ciudad, he seguido por los muelles.

—¿Es más corto el camino por la ciudad?

—Un poco.

—Es decir, que alguno que le haya visto salir del
 café y encaminarse a los muelles ha tenido tiempo
 de ir a emboscarse.

—Seguramente; pero ¿para qué? Yo no llevo
 nunca dinero encima, ni han intentado siquiera
 robarme.

—¿Está usted seguro, comisario, de que no ha
 dejado usted de ver a su vagabundo durante toda
 la noche?

—Había algo mordaz en la voz del alcalde. En-
 traba Leroy con un papel en la mano.

—Un telegrama, que acaban de telefonar del
 correo al hotel. Es de París...

Y Maigret leyó:

Seguridad General, al comisario Maigret.

Concarneau.

Juan Goyard, alias Servieres, cuyas señas ha
 enviado usted, detenido hoy lunes noche, a las
 ocho, Hotel Bellevue, calle Lepic, París, cuando
 instalábase cuarto número quince. Confiesa haber
 llegado de Brest por tren de las seis. Protesta
 inocencia y pide ser interrogado en presencia
 abogado. Esperamos instrucciones.

VIII

¡MAS UNO!

—Convendrá usted conmigo, comisario, que ya
 es hora de que hablemos seriamente.

El alcalde había pronunciado esas palabras con
 una deferencia glacial, y el inspector Leroy no
 conocía aún lo bastante a Maigret para juzgar
 sus emociones por el modo de despedir el humo
 de la pipa. De los labios entreabiertos del comi-
 sario salió un ligero hilillo gris lentamente, al
 tiempo que parpadeaba dos o tres veces. Luego

sacó Maigret del bolsillo el cuadernito, miró en
 torno suyo al boticario, al doctor y a los curio-
 sos.

—A sus órdenes, señor alcalde... He aquí...

—Si quiere usted venir a tomar una taza de
 té a mi casa...—se apresuró a decir el alcalde in-
 terrumpiendo—. Tengo el coche a la puerta. Es-
 peraré que dé usted las órdenes necesarias.

—¿Qué órdenes?

—Pues... el asesino... El vagabundo... Esa jo-
 ven...

—Ah, sí! Pues bien; si la gendarmería no tiene
 otra cosa que hacer, que vigile las estaciones de
 los alrededores.

Ponia la cara más ingenua posible.

—En cuanto a usted, Leroy, telegráfíe a París
 para que nos manden a Goyard, y vaya usted a
 acostarse.

Acomódose en el coche del alcalde, que lo con-
 ducía un mecánico con librea negra. Poco antes
 de Sables Blancs, se vió la villa, construida en
 el mismo acantilado, lo cual le daba cierto as-
 pecto de castillo feudal. Había ventanas ilumi-
 nadas.

Durante el trayecto no cambiaron dos frases
 los dos hombres.

—Permítame que le enseñe el camino.

El alcalde dejó su abrigo de pieles en manos
 de un criado.

—¿Se ha acostado la señora?

—Espera al señor en la biblioteca.

En efecto, allí la encontraron. Aunque de unos
 cuarenta años, parecía muy joven al lado de su
 marido, que tenía sesenta y cinco. Hizo una in-
 clinación de cabeza al comisario.

—¿Qué tal?

Hombre de mucho mundo, el alcalde le besó la
 mano, y la conservó entre las suyas mientras
 decía:

—Tranquilízate; un carabiniere ligeramente he-
 rido, y supongo que, después de la conversación
 que vamos a tener el comisario y yo, terminará
 esta inadmisibles pesadilla...

Salió la señora entre crujiidos de seda. Volvió
 a caer una cortina de terciopelo azul. La bibliote-
 ca era amplia, las paredes estaban llenas de mag-
 níficas maderas; el techo, con vigas muy visibles,
 como las de las casas solariegas inglesas.

Veíanse ricas encuadernaciones, pero las más
 preciosas debían de hallarse en una librería ce-
 rrada que ocupaba toda una pared.

El conjunto era de verdadera suntuosidad, sin
 falta de gusto y con perfecta comodidad. Aunque
 había calefacción central, flameaban en una chi-
 menea monumental unos cuantos leños.

Nada tenía aquello que ver con el falso lujo de
 la villa del doctor.

El alcalde escogió entre varias cajas de puros
 y presentó una a Maigret.

—Gracias. Si usted me lo permite, fumaré mi
 pipa.

—Tenga usted la bondad de sentarse. ¿Tomará
 un "whiskey"?

Tocó un timbre, encendió un cigarro. Vino un
 criado a servirles. Y Maigret, quizás voluntaria-
 mente, tenía el torpe aspecto de un modesto bur-
 gués recibido en una mansión aristocrática. Sus
 facciones parecían más pronunciadas y más suave
 su mirada.

Su huésped esperó que se retirara el criado.
 —Comprenderá usted, comisario, que no es po-
 sible que continúe esa serie de crímenes. Vamos
 a ver: hace ya cinco días que está usted aquí,
 y de cinco días a esta parte...

Maigret sacó del bolsillo su cuadernito con ta-
 pas de hule.

—¿Me permite usted?—dijo interrumpiendo al
 alcalde—. Habla usted de una serie de crímenes,
 y yo observo que todas las víctimas viven menos
 una. Sólo ha habido una muerte: la del señor
 Le Pommeret... En lo que al carabiniere se refe-
 re, reconocerá usted que si alguien hubiera que-
 rido realmente atacar contra su vida, no le hu-
 biera herido en la pierna... Ya conoce usted el si-
 tio donde se ha hecho el disparo... El agresor es-
 taba invisible... Ha podido tomarse el tiempo ne-
 cesario... A no ser que no haya manejado nunca
 un revólver...

El alcalde le miró con asombro, y tomando su
 vaso dijo:

—¿Así que usted pretende...?

—Que han querido herirle en la pierna... Al me-
 nos, hasta prueba de lo contrario...

—Y también han querido herir en la pierna al
 señor Mostaguen...

Se traslucía la ironía del anciano, le palpitaban
 las ventanillas de la nariz. Quería mostrarse cor-
 tes, sereno, porque estaba en su casa. Pero había
 en su voz un silbido desagradable.

Maigret parecía un buen funcionario que daba
 cuentas a su superior, y siguió diciendo:

—Si usted quiere, vamos a repasar mis notas
 una por una. Leo en la fecha del viernes 7 de
 noviembre:

"Disparan una bala por el buzón de una casa
 deshabitada en la dirección del señor Mosta-
 guen..."

Observará usted, ante todo, que nadie, ni aun
 la misma víctima, podía saber que en un momen-
 to dado se le ocurriría al señor Mostaguen la
 idea de resguardarse en un portal para encender
 el cigarro... Bastaba que hubiera habido un poco
 menos de viento, y no se hubiera cometido el cri-
 men... Y, no obstante, había detrás de aquella
 puerta un hombre armado de un revólver... O era
 un loco o esperaba a alguien que "había de ve-
 nir"... Ahora, tenga usted en cuenta la hora... Las

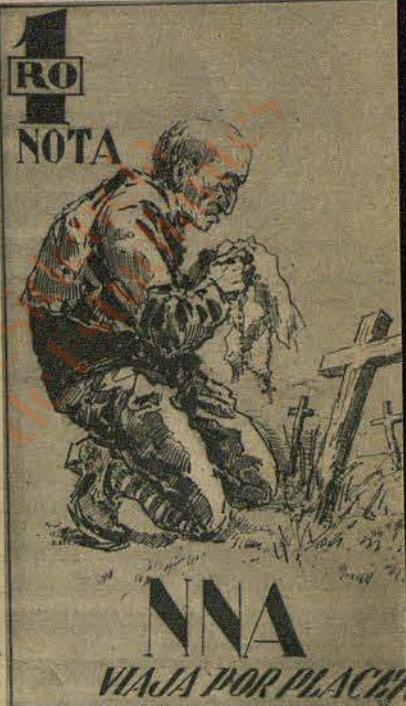
(Continuará)

ANGULO DE HUMOR

JEROGLIFICO

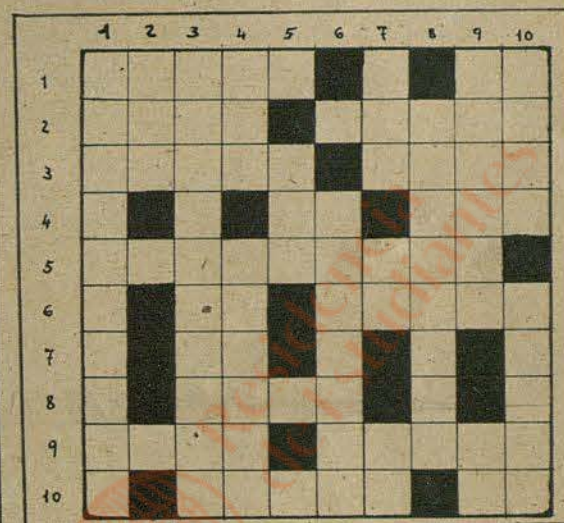
¿En qué estriba la
 curación del
 reuma?

(La solución, en el nú-
 mero próximo.)



Solución del jeroglífico
 del número anterior:

En la Alhambra
 da gusto estar.



PREGUNTAS

HORIZONTALES: 1, libro de lectura, único. 2, ofren-
 da de matrimonio, el mono. 3, carcomido, letra. 4,
 letras de princesa, nombre propio. 5, foraminíferos
 6, letras de retamares, manchar. 7, escuché. 8, lo
 menos posible. 9, nombre de varón, nombre feme-
 nino. 10, para baile, caminar.

VERTICALES: 1, se dice del inmutable. 2, juguete in-
 fantil. 3, en Artes Gráficas. 4, poblado indio, bar-
 rido andaluz. 5, plantigrado. 6, de un color deter-
 minado. 7, recé, prefijo, prefijo. 8, para las hemo-
 rragias. 9, con rapidez, negativa. 10, India portu-
 guesa, marcar.

SOLUCION

al crucigrama del número anterior

HORIZONTALES: 1, do, es. 2, t, XV, al, o. 3, id, i, s,
 ay. 4, aisladamente. 5, et. 6, alisar. 7, nosema. 8, tr.
 9, cavilaciones. 10, al, lo. 11, so, ay. 12, le, as.
 VERTICALES: 1, tía, can. 2, di, al. 3, ox, se. 4, vi-
 llancico. 5, lo. 6, deista. 7, atserc. 8, am. 9, aserra-
 dora. 10, él, ya. 11, at, el. 12, oye, sol.

EJERCITO INGLES

—No te preocu-
 pes por el sargen-
 to, Jorge. Está plan-
 tado bajo el reloj
 de la torre, donde
 lo he citado a las
 ocho.

(Esta caricatura, de
 procedencia ingle-
 sa, será muy ocu-
 rrente, pero pone
 de relieve el con-
 cepto lamentable
 que tienen de la
 disciplina militar
 los rubios soldados
 de Su Majestad Bri-
 tánica.)



SEMANA

En este número:

Impresiones
de Manuel
A Z N A R
en Francia

(Exclusiva para
SEMANA)

Esquema de la
Flota Italiana

La última batalla
en Francia

El próximo ataque
a Inglaterra



Las Indias Orientales Holandesas forman parte, en su mayoría, del archipiélago malayo.

Las colonias holandesas, sin la existencia del Imperio Británico, hubiesen tenido el desarrollo que corresponde a toda obra colonizadora, cuyos fundamentos están en el fin espiritual de la conquista, en la potencia militar y en las necesidades vitales. Las razones puramente mercantiles no son suficientes a proteger ni a conservar las formas de cultura y de vida de los pueblos. El trágico instante por el que pasan las Indias Orientales Holandesas y todo el imperio colonial de Holanda es el ejemplo más típico de ello.

